



BOLETIN Nº. 322 Noviembre 2013



REPASANDO NUESTROS ESTATUTOS

VI. BANDERA Y DISTINTIVO

Art. 37. La bandera oficial, signo y representación de la Adoración Nocturna Femenina de España, se ajustará a las siguientes normas:

Será blanca, sin forro, bordada a dos caras iguales. La hostia del centro se bordará en seda blanca y también en blanco con la misma seda, pero a diferente punto para distinguirse, la cruz. El campo del círculo donde se ostenta la hostia y los rayos será de color azul celeste, poniendo el matiz más oscuro junto a la hostia y luego irá desvaneciéndose con tonos más claros hasta terminar con el más pálido. Los rayos irán bordados en hilo de oro o en seda de este color. Las letras titulares, así como el nombre y fecha de Sección, se bordará en seda azul oscuro.

Art. 38. El distintivo ostentará en el centro la hostia esmaltada en blanco, con la cruz en medio. De la misma arrancará un círculo estriado, figurando los rayos. Partiendo estos rayos irá otro círculo en esmalte azul con el lema "Adoración Nocturna Femenina de España". La cruz y las letras serán doradas¹.

1) Valencia tiene el privilegio, concedido el 3 de mayo de 1954, de colocar el Santo Cáliz en vez de la cruz.

Código qr



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

www.anfecordoba.com

Y ahora desde tu teléfono móvil con Internet podrás acceder a nuestra página web con el código qr

**LA VERDAD
DE LO QUE
HA DICHO
EL PAPA
FRANCISCO**



Lo que ha dicho el Papa de que “la Iglesia está formada por pecadores” **¡es cierto! ¿De qué se extraña la gente?**

La pregunta me la han hecho varias personas: **¿Has visto lo que ha dicho el Papa? ¡Que la Iglesia está formada por pecadores! ¡Pues claro! ¡Vaya una noticia!** Se han hecho eco todas las televisiones y prensa, como si hubiera el Papa descubierto o dicho algo grande.

Está formada por ti que estás leyendo este artículo, por mí, y por todos los que estén dentro de ella. **El que se crea santo mal camino lleva.**

El Papa dijo: *“Todos somos pecadores. Pero pidamos al Señor no ser hipócritas. Los hipócritas no saben lo que es el perdón, la alegría, el amor de Dios”*, La catequesis llevó por título “La Iglesia es santa” y el Papa recordó que en el “Credo”, después de profesar que la Iglesia es “una”, también decimos que es “santa”.

¿Cómo puede ser santa si está compuesta de hombres pecadores?, pregunta el Papa, afirmando luego que **la Iglesia es santa porque Dios es Santo**, porque *“procede de Dios”, es fiel y no la abandona nunca al poder de la muerte y del mal; es santa porque Jesucristo, el Santo de Dios, se ha unido a ella indisoluble-*

mente; es santa porque el Espíritu Santo la purifica, la transforma, la renueva constantemente; es santa, no por nuestros méritos, sino porque Dios la hace santa.”

El Papa explicó una vez más que el Señor *“nos quiere parte de una Iglesia que sabe abrir los brazos para acoger a todos, que no es la casa de pocos, sino la casa de todos, donde todos pueden ser renovados, transformados, santificados por su amor, los más fuertes y los más débiles, los pecadores, los indiferentes, aquellos que se sienten desalentados y perdidos”*.

El papa Francisco dijo que *“la Iglesia, que es santa, no rechaza a los pecadores, entre los que hay hombres y mujeres, así como también cardenales y pontífices. Cristo amó a la Iglesia y dio su vida por ella, para hacerla santa”*.

El Papa rechaza la postura de aquellos que a lo largo de la historia afirmaron que *“la Iglesia es sólo la Iglesia de los puros, de aquellos que son totalmente coherentes, y que el resto deben ser alejados”*.

¡Esto no es verdad! *Esto es una herejía. La Iglesia es santa y no rechaza a los pecadores. No nos rechaza a nosotros. No rechaza porque llama a todos: acoge, está abierta también a los más lejanos. Llama a todo el mundo a dejarse envolver por la misericordia, por la ternura y la generosidad y el perdón del padre”*.

El Santo Padre nos invita a todos a **“dejarse contagiar por la santidad de Dios”**, recordando que ésta no consiste en hacer cosas extraordinarias sino en dejar actuar a Dios y ayudar a los otros.

Loli Gómez



3. Quien no interviene, ¿participa?

La respuesta es fácil: todos participan de la liturgia, según su modo propio (sacerdote, diácono, lector, cantor, asamblea santa), pero no todos realizan un servicio litúrgico directo. La participación pertenece a todos aquellos fieles cristianos que asisten a la divina liturgia, y los diferentes ministerios litúrgicos son servicios en orden a la participación de todos los fieles.

Muchos fieles participan en la Eucaristía gracias a Dios: ni todos leen, ni todos son cantores, ni todos llevan ofrendas de pan y vino... y sin embargo participan perfectamente: rezan, responden, escuchan la Palabra de Dios y responden en su corazón, se ofrecen con Cristo, cantan, interceden en la oración de los fieles y, sobre todo, comulgan el Cuerpo y la Sangre del Señor debidamente preparados. No intervienen, pero todos participan, ya que ésa es la verdadera participación, el culto en Espíritu y en Verdad.

Además, en determinadas celebraciones sacramentales, quienes reciben un Sacramento tienen **un modo propio de participar y es recibir el Sacramento,**

vivirlo intensamente.

Los novios en el **sacramento del Matrimonio** participan de ese sacramento casándose, pronunciando la fórmula del consentimiento, recibiendo la Bendición nupcial, ese es su modo propio, sin tener que hacer ellos las lecturas o enumerar las intenciones de la Oración de los fieles para que “participen”: ya están participando pues son los sujetos del sacramento del Matrimonio.

Pensemos en las **Misas de las “Primeras Comuniones”** como un ejemplo cercano. Participar no es intervenir ejerciendo un servicio litúrgico; el modo de participación propio y exclusivo de los niños es comulgar por vez primera con el Cuerpo y Sangre del Señor, ver que se reza por ellos en la oración de los fieles y en el embolismo propio de la anáfora eucarística. Serán los demás (sacerdotes, lectores, acólitos, coro) los que ejercen los ministerios litúrgicos necesarios para que ellos participen ese día en el modo que les es propio: comulgar, sin que los mismos niños desempeñen todos los servicios litúrgicos. Los niños en esa celebración participan, pero su modo de participación es tan especial, único, intransferible, que consiste en comulgar por vez primera con el Señor resucitado en su Cuerpo eucarístico. Esa es su participación: comulgan, rezan, oran, dan gracias, escuchan la Palabra divina, se unen a toda la asamblea cristiana como miembros que participan de la Mesa santa. Pero **participar no significa intervenir en todo.**

*Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de la Trinidad (Córdoba)*



Dios bendice con la cruz

Del Señor sólo nos llegan bienes. Cuando permite el dolor, la contrariedad, problemas económicos o familiares..., es que desea para nosotros algo mejor.

Frecuentemente, Dios bendice a quienes más quiere con la Cruz y con su gracia para que sepan llevarla con garbo humano y sobrenatural.

Cuando Santa Teresa, ya casi al final de su vida, se dirigía a una fundación, se encontró con caminos impracticables y los ríos desbordados por las inundaciones. Después de pasar la noche, enferma y fatigada, en una posada tan pobre que no tenía ni camas, decidió proseguir su viaje, porque el Señor así se lo pedía. Él le había dicho: *«No hagas caso de estos fríos, que Yo soy el verdadero calor. El demonio pone todas sus fuerzas para impedir esa fundación; ponlas tú de mi parte porque se haga y no dejes de ir en persona, que se hará gran provecho»*.

Lo cierto es que al día siguiente la Santa decidió atravesar el río Arlanzón en unas condiciones tales que,

cuando llegó la caravana a la orilla del río, no se veía más que una inmensa sabana de agua sobre la cual apenas se distinguían los pontones de madera. Los que estaban en la orilla vieron cómo su carruaje oscilaba y quedaba suspendido al borde de la corriente. Teresa saltó, con el agua hasta las rodillas, pero como estaba poco ágil se lastimó. Se dirigió entonces al Maestro en tono amablemente quejoso:

«¡Señor, entre tantos daños y me viene esto!»- Y Jesús le respondió: *«Teresa, así trato Yo a mis amigos»*. Y la Santa, llena de ingenio y de amor, le contestó: *«¡Ah, Señor, por eso tenéis tan pocos!»*. Después, todos estaban contentos, porque en pasando el peligro era recreación hablar de él».

Quiere el Señor que llevemos las contradicciones con paz, con reciedumbre, con alegría y confianza en Él, sabiendo que *«nunca falló a sus amigos»*, especialmente si estos sólo pretenden hacer Su voluntad. Junto al Sagrario, mientras le decimos quizá: te adoro con devoción Dios escondido, comprobaremos que, aún en los casos más difíciles y apurados, la carga junto a Cristo se hace ligera y su yugo suave. Él nos ayuda a tener paciencia y a hacer frente a los obstáculos con espíritu deportivo y siempre que sea posible con buen humor, como hicieron los santos. Con esta actitud llevamos un gran bien a nuestra alma y a todos aquellos que viven cerca de nosotros.

Deportividad y alegría para afrontar

todo aquello que nos es contrario o menos agradable, lo que se opone a nuestros planes o produce pesar y dolor. Y también sencillez y humildad para no inventarse problemas y dolores que no existen en la realidad, para dejar a un lado suspicacias, para no complicarse falsamente la vida. porque, aunque los obstáculos sean

reales y se deba contar con ellos, en ocasiones se corre el riesgo de desorbitarlos, dándoles excesiva importancia. En los obstáculos hemos de ver siempre la gran ocasión de hacernos fuertes y de amar más.

P. Fdez. Carvajal.



En Francia, en el siglo XVII, las más altas revelaciones privadas que recibió santa Margarita María de Alacoque (1647-1690), religiosa de la Visitación, acerca del Sagrado Corazón se produjeron estando ella en adoración del Santísimo expuesto.

Y como ella misma refiere, esa devoción inmensa a la Eucaristía la tenía ya de joven, antes de entrar religiosa, cuando todavía vivía al servicio de personas que le eran hostiles: «ante

el Santísimo Sacramento me encontraba tan absorta que jamás sentía cansancio.

Hubiera pasado allí los días enteros con sus noches sin beber, ni comer y sin saber lo que hacía, si no era consumirme en su presencia, como un cirio ardiente, para devolverle amor por amor. No me podía quedar en el fondo de la iglesia, y por confusión que sintiese de mí misma, no dejaba de acercarme cuanto pudiera al Santísimo Sacramento» (Autobiografía 13).

En el siglo XVIII, podemos también recordar la gran devoción eucarística de san Pablo de la Cruz (+ 1775), el fundador de los Pasionistas. Él, como declara en su Diario espiritual, «*deseaba morir mártir, yendo allí donde se niega el adorabilísimo, misterio del Santísimo Sacramento*» (26-XII-1720). Captaba en la Eucaristía de tal modo la majestad y santidad de Cristo, que apenas le era posible a veces mantenerse en la iglesia: «*decía yo a los ángeles que asisten al adorabilísimo Misterio que me arrojasen fuera de la iglesia, pues yo soy peor que un demonio. Sin embargo, la confianza en mi Esposo sacramentado no se me quita: le decía que se acuerde de lo que me ha dejado en el santo Evangelio, esto es, que no ha venido a llamar a los justos, sino a los pecadores*» (Diario 5-XII-1 720).



La muerte no es el fin de la vida, sino el comienzo de la Verdadera Vida. Para los que mueren en Dios, la muerte es un paso a un sitio/estado mejor ... mucho mejor que aquí. No hay que pensar en la muerte con temor. La muerte no es tropezarnos con un paredón donde se acabó todo. Es más bien el paso a través de esa pared para vislumbrar, ver y vivir algo inimaginable.

Santa Teresa de Jesús decía que esta vida terrena es como pasar una mala noche en una mala posada.

Para San Juan Crisóstomo, **"la muerte es el viaje a la eternidad"**. Para él, la muerte es como la llegada al sitio de destino de un viajero. También hablaba de la muerte como el cambio de una mala posada, un mal cuarto de hotel (esta vida terrena) a una bellísima mansión.

"Mansión" es la palabra que usa el Señor para describirnos nuestro sitio en el Cielo. "En la Casa de mi Padre hay

muchas mansiones, y voy allá a prepararles un lugar ... Volveré y los llevaré junto a mí, para que donde yo estoy, estén también ustedes" (Jn. 14,2-3).

Es en la **Liturgia de Difuntos** de la Iglesia donde tal vez encontramos mejor y más claramente expresada la visión realista de la muerte. Así reza el Sacerdote Celebrante en el Prefacio de la Misa de Difuntos: *"La vida de los que en Tí creemos, Señor, no termina, se transforma; y al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el Cielo."*

Por eso la muerte no tiene que ser vista como algo desagradable. **¡Es el encuentro definitivo con Dios!** Los Santos (santo es todo aquél que hace la Voluntad de Dios, aunque no sea reconocido oficialmente) esperaban la muerte con alegría y la deseaban no como una forma de huir de esta vida, que sería un pecado en vez de una virtud- sino como el momento en que por fin se encontrarían con Dios. *"Muerdo porque no muerdo"* (Sta. Teresa de Jesús).

"Qué dulce es morir si nuestra vida ha sido buena" (San Agustín). San Agustín fue un gran pecador hasta su conversión ya bien adulto. El problema no es la muerte en sí misma, sino la forma como vivamos esta vida. Por eso no importa el tipo de muerte o el momento de la muerte, sino el estado del alma en el momento de la muerte.

Notas de diversos artículos



CRT

Cursillo Responsables de Turno

POR QUÉ Y CÓMO la responsable del Turno hace la reserva del Santísimo cuando falta el sacerdote.

Al comenzar la noche de vigilia con la celebración eucarística, surge el inconveniente de que al sacerdote que celebra y expone el Santísimo le es difícil, y a veces imposible, estar por la mañana para reservar.

El n. 91 del "Ritual del culto a la Eucaristía fuera de la misa", dice que... ***"en ausencia del sacerdote o diácono... pueden exponer públicamente la Santísima Eucaristía a la adoración de los fieles y reservarla después: ... algún miembro de... las asociaciones piadosas laicales, de varones o mujeres, dedicadas a la adoración eucarística, designados por el Ordinario del lugar..."*** no es lícito, sin embargo, dar la bendición con el Santísimo Sacramento.

Al acabar el rezo de Laudes, la responsable del Turno se acercará al altar, hará genuflexión sencilla (n. 84 y 97), retirará el viril de la custodia, lo depositará en el Sagrario y hará de nuevo genuflexión sencilla. Mientras tanto, como indica el Manual, cantarán todas alguna aclamación eucarística.

**POR QUÉ Y CÓMO se unen
Vísperas a la Eucaristía.**

"Se celebran las Vísperas por la tarde, cuando ya declina el día, en acción de gracias por cuanto se nos ha otorgado en la jornada y por cuanto hemos logrado realizar con acierto..." (OGLH 39).

Aunque un poco tarde, pues el día ya ha declinado, es una devoción muy arraigada en la Adoración Nocturna y, en realidad, el momento en que las rezamos responde plenamente al espíritu de las Vísperas: Nuestra jornada ha terminado y aún no vamos a dormir.

El n. 96 de la OGLH dice que "las Vísperas se unen a la misa cuando preceden inmediatamente a la misma", que es nuestro caso.

La forma de hacerlo está explicada en todos los esquemas del Manual (en la letra roja) siguiendo las normas de la OGLH (n. 94).



Un hombre encontró el capullo de una mariposa. Un día, apareció en él una pequeña abertura. El hombre se sentó y observó durante varias horas cómo la mariposa luchaba, esforzándose para poder pasar a través de ese pequeño agujerito.

El hombre pensó que no progresaba, que la mariposa había llegado al límite de sus posibilidades y que no podía seguir avanzando; entonces, decidió ayudarla.

Tomó una tijera y cortó el pedacito restante del capullo.

La mariposa, entonces, salió muy fácilmente. Pero tenía el cuerpo hinchado y las alas pequeñas y arrugadas. El hombre siguió observando a la mariposa, esperando que, en cualquier momento, las alas pudieran agrandarse y expan-

dirse para poder soportar el cuerpo que, de un momento a otro se contraería.

Pero esto no sucedió; la mariposa pasó el resto de su corta vida arrastrándose con el cuerpo hinchado y las alas encogidas, y nunca llegó a volar.

El hombre no había comprendido, en su buena intención y apuro por ayudar, que el obstáculo del capullo y la lucha necesaria para que la mariposa pudiera pasar por la diminuta abertura, era el modo en que la naturaleza obligaba a que el fluido del cuerpo de la mariposa llegara hasta sus alas para que estuviera en condiciones de volar, una vez liberada del capullo.

A veces el esfuerzo es exactamente lo que necesitamos en nuestras vidas. Si Dios nos permitiera pasar nuestra vida sin ningún obstáculo, nos paralizaríamos, no seríamos tan fuertes como podríamos ser y no podríamos volar.

Por eso, dejemos trabajar a Dios, cada cosa tiene su tiempo y debemos dejarle actuar como le plazca. Cuando Dios calla, porque parece que no nos escucha, es porque está trabajando, y cuando llegue el tiempo que Él considere oportuno, nos concederá aquello que más nos conviene, aunque no sea lo que nosotros hayamos pedido.

Anónimo



Quien se apega a una vida cómoda, quien rehúye la abnegación y el sacrificio o se deja llevar sólo por ansias de satisfacciones personales, no encontrará las fuerzas necesarias para darse a Dios y a los demás con todo el corazón y con toda el alma.

P. Fdez. Carvajal



Cuando estaba terminando la distribución de la Sagrada Comunión, una mujer se acercó para decirle que había encontrado una hostia descartada en un candelabro en la parte posterior de la iglesia. Al ir al lugar indicado, el P. Alejandro vio la hostia profana-

En 1996 se produjo el llamado Milagro Eucarístico de Buenos Aires, donde una hostia se transformó en carne y sangre. Informado el cardenal Bergoglio (hoy Papa Francisco), Arzobispo de Buenos Aires, ordenó tomar fotos y una intensa investigación de laboratorio y por el Dr. Castañón.

Los estudios mostraron que era una parte del ventrículo izquierdo del músculo del corazón, de una persona de aproximadamente 30 años, sangre grupo AB y que había sufrido mucho al morir, con seguridad maltratado y golpeado. Los científicos que hicieron el estudio no sabían que era una hostia, se lo dijeron luego de los análisis y quedaron asombrados, pues tiene glóbulos rojos, glóbulos blancos, y células palpitando y latiendo, al clavarle una jeringa salía sangre.

A las siete de la tarde el 18 de agosto de 1996, el P. Alejandro Pezet decía la santa misa en una iglesia católica en el centro comercial de Buenos Aires.

da. Puesto que él era incapaz de consumirla, la colocó en un recipiente con agua y lo guardó en el sagrario de la capilla del Santísimo Sacramento.

El lunes, 26 de agosto, al abrir el sagrario, vio con asombro que la hostia se había convertido en una sustancia sanguinolenta. Informó al cardenal Jorge Bergoglio, quien dio instrucciones para que la hostia fuera fotografiada de manera profesional. Las fotos fueron tomadas el 6 de septiembre. Muestran claramente que la hostia, que se había convertido en un trozo de carne ensangrentada, había aumentado considerablemente de tamaño.

Por varios años la Hostia se mantuvo en el tabernáculo, y todo el asunto en un secreto estricto. Dado que la hostia no sufrió descomposición visible, el cardenal Bergoglio decidió hacerla analizar científicamente. Una muestra del tejido fue enviada a un laboratorio en Buenos Aires. El laboratorio reportó

el hallazgo de células humanas rojas y blancas de sangre y de tejido de un corazón humano. El laboratorio informó además de que la muestra de tejido parecía estar aún con vida, ya que las células se movían o latían como lo harían en un corazón humano vivo.

Tres años más tarde, en 1999, el Dr. Ricardo Castañón Gómez fue contactado para realizar algunas pruebas adicionales. El 5 de octubre de 1999, en presencia de representantes del Cardenal Bergoglio, el Dr. Castañón tomó una muestra del fragmento ensangrentado y lo envió a Nueva York para su análisis. Puesto que él no deseaba perjudicar el estudio, a propósito no informó al equipo de científicos de su procedencia.

El laboratorio informó de que la muestra recibida era de tejido muscular de corazón humano vivo. Cinco años más tarde, en 2004, el Dr. Gómez se contactó con el Dr. Frederick Zugibe y le pidió evaluar una muestra de prueba, una vez más sin decirle nada acerca de la muestra o de su origen.

El Dr. Frederic Zugibe, un cardiólogo reconocido y patólogo forense, determinó que la sustancia analizada era de carne y sangre que contiene el ADN humano.

Mike Willesee preguntó al científico cuánto tiempo las células blancas de la sangre se habrían mantenido con vida si hubieran venido de un pedazo de tejido humano, que se hubiera mantenido en el agua. Ellas habrían dejado de existir en cuestión de minutos, respondió el Dr. Zugibe.

El periodista le dijo entonces al médico que la fuente de la muestra había sido en principio dejada en agua corriente durante un mes y luego por otros tres años en un recipiente con agua destilada, y sólo entonces había sido tomada la muestra para el análisis. Dr. Zugibe dijo que no había manera de explicar científicamente este hecho. Sólo entonces Mike Willesee informó al Dr. Zugibe que la muestra analizada provino de una hostia consagrada (pan blanco, sin levadura) que se había vuelto misteriosamente en carne humana con sangre.

Sorprendido por esta información, el Dr. Zugibe respondió:

“Cómo y por qué una hostia consagrada puede cambiar su carácter y convertirse en carne viva y sangre humana, seguirá siendo un misterio inexplicable para la ciencia, un misterio totalmente fuera de mi competencia”.

Foros de la Virgen María



Aún cuando en ocasiones pueda parecer que triunfa el mal y quienes lo llevan a cabo, como si Dios no existiese, llegará a cada uno su día y se verá que realmente ha salido vencedor quien ha mantenido su fidelidad al Señor. Vivir de fe es entender que Dios nos llama cada día y en cada momento a vivir, con alegría, como hijos suyos, siendo pacientes y teniendo puesta la esperanza en Él.



Hacemos un resumen de las ponencias de las Jornadas Nacionales de Formación celebradas este año en Castellón. Fueron cinco las ponencias de este año. La ponente: M^{ra} del Claustro Solé, religiosa de la Compañía de María. Doctora en Teología, especializada en Sagrada Escritura. Diplomada en ciencias de la Educación. Miembro de la Asociación Bíblica de Cataluña.

El desierto bíblico está lleno de experiencias, es cuna de espiritualidad. Dios no elige a personas perfectas pero sí entrañables.

Siempre podremos hablar después de escuchar. Debemos saber escuchar a Dios y a los demás.

Las grandes mujeres de la Biblia no son mujeres inspiradas sino inspiradoras. Jesús le dio valor a la mujer en unos tiempos en que no lo estaba.

En la época de Jesús a la mujer y a los pastores los tenían como seres inferiores y no estaban considerados. La mujer, por ejemplo, no podía estudiar la Torá, pero Jesús restituyó la dignidad de la mujer.

Jesús se sirvió de los más débiles para anunciar su nacimiento -los pastores- y de las mujeres para anunciar su resurrección; esto no es casualidad.

El poder de la oración es muy grande. Cuando oramos por alguien Dios nos escucha, es el poder de intercesión. Cuando decimos “**Dios no me escucha**”, ¡es falso! Dios escucha siempre, pero me escucha no como yo quiero. Él me da, como Padre que es, lo que me conviene.

Quisiéramos que Dios nos quitara las dificultades, pero Dios no nos la quita, nos ayuda a superarlas, nosotros debemos poner nuestro trabajo. Cuando una persona se siente instrumento de Dios va segura siempre. **Cada vez que perdonamos somos instrumentos de paz.**

En Anfe debemos ser mujeres profundas en oración. La oración no se hace, se recibe, se vive, es dejarse amar, dejar que Dios nos llene, saberse pobre y dejarse penetrar por Dios. Hay que estar despiertos y escucharle.

La lectura de la Biblia nos tiene que aportar balones de oxígeno a nuestra vida. Debemos llenarnos de Dios, para poder transmitir la fe a los demás.

Dios siempre se interesa por nosotras.

Una lacra que tenemos muchos cristianos es la rutina, y ella es la causante de que no demos ejemplo y que seamos cristianos a medias. Debemos alimentarnos con su Palabra para que no se marchite nuestra fe.

No debemos pensar que en ANFE somos mayores y pocas, las mujeres de Galilea eran pocas, pero no dejaron a Jesús, estuvieron firmes al pie de la cruz, junto a María. Debemos imitarlas cuando estemos en momentos difíciles.

Los valores que tengamos debemos compartirlos con los demás. En la Biblia, las mujeres son las que cuentan, sin la mujer no hay futuro.

Las mujeres de ANFE somos las herederas de la oración de las mujeres bíblicas, y en nuestras noches de vigilia debemos dejarnos acompañar por estas mujeres como herederas de ellas.

Al igual que ellas, las mujeres de ANFE, debemos ser transparentes y dejar pasar la luz. ¿Sabéis por qué no

dejamos pasar la luz a los demás? **Por la rutina y la comodidad.**

Nos pide que ANFE, no sea solamente una organización de mujeres que sólo oran, sino que sea un organismo vivo en la Iglesia, como proyecto de Dios. Tenemos que crecer y multiplicarnos.

Dice: **En ANFE hay mucha vida, y esa vida hay que transmitirla. Las mujeres de ANFE valéis y podéis mucho más de lo que imagináis.**



NUESTRAS CONFESIONES

En la medida en que vamos conociendo más al Señor y siguiendo sus pasos, sentimos una mayor necesidad de purificar el alma. Para eso debemos cuidar cada una de las confesiones, evitando la rutina, ahondando en el amor y en el dolor. Ahondar como si cada confesión, siempre única, fuera la última; alejándonos de la precipitación y de la superficialidad.

Para eso tendremos en cuenta aquellas cinco condiciones necesarias para una buena confesión, que quizá aprendimos cuando éramos pequeños: **Examen de conciencia**, humilde, hecho en la presencia de Dios, descubriendo las causas, y quizá los hábitos, que han motivado esas faltas. **Dolor de los pecados**, la contrición, fruto de un examen hondo y humilde, con un sentido más profundo de lo que es un pecado: una ofensa al Señor, y no sólo un error humano o una falta de eficacia. **Propósito de la enmienda** concreto y firme, que está íntimamente unido al dolor de los pecados y que muchas veces es el índice de una buena confesión. **Confesión de los pecados**, que consiste en una verdadera acusación de la falta cometida, con deseo de que se nos perdone, y no un relato más o menos general de la situación del alma o de las cosas que nos preocupan. El meditar en que es el mismo Señor quien, a través del sacerdote, nos perdona nos llevará a ser muy sinceros, tanto como nos gustaría serlo en el último instante de nuestra vida. **Cumplir la penitencia**, por la que nos asociamos al sacrificio infinito de expiación de Cristo. Esa penitencia que nos impone el sacerdote –tan mitigada maternalmente por la Iglesia– no es simplemente una obra de piedad, sino desagravio, reparación y satisfacción por la culpa contraída.



El domingo 17 de noviembre se celebra el Día de la Iglesia Diocesana, día en que todos los católicos de la Diócesis nos sentimos más Iglesia, y mostramos a todos la inmensa labor que realiza la Iglesia en cada parroquia, y en la diócesis, animándonos aún más en sostenerla económicamente.

La Iglesia, lo principal que aporta a la sociedad, es que propone a Jesucristo y su evangelio como algo que contribuye a felicidad de todos. Y esto lo aporta por medio de la educación a los niños, jóvenes y adultos...con un gran valor de persona. Y esto, cada persona, lo transmite en su familia, trabajo, descanso, etc. Ese es el gran beneficio que la sociedad obtiene y tiene que recibir con gratitud.

Además, recordemos que la Iglesia hace mucho bien, sin duda y, aún más, a los más pobres por medio de tantos voluntarios en Cáritas, Manos Unidas contra el hambre, misiones... De aquí, el merecido agradecimiento a todos los

voluntarios.

Pensemos el beneficio que llega a los padres que bautizan a sus hijos, y a los que están en catequesis; a los que escuchan una palabra de aliento y consuelo en la enfermedad, en la muerte de un ser querido; a los que contemplan religiosamente un retablo o un museo religioso; a los que se casan por la iglesia; a los que purifican su corazón cuando se confiesan...

Cada católico tenemos que tener en cuenta nuestra necesaria aportación económica a la parroquia. En otras confesiones y religiones, también, lo hacen.

En la Iglesia existen muchísimos voluntarios como catequistas; en grupos de Cáritas, misiones, Manos Unidas; grupos de limpieza de templos, visitantes de enfermos y ancianos y encarcelados, ayuda a toxicómanos; en movimientos, hermandades, etc.

El Sayón



LA PRESENTACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

La Presentación de María en el templo comenzó a generalizarse en Europa como celebración litúrgica en 1372, cuando el papa Gregorio XI (1370-1378) la introdujo en el calendario de la Curia Pontificia.

Celebrada el 21 de noviembre, esta fiesta (de jerarquía menor, aunque con rito doble mayor), constituye una de las cuatro festividades marianas que la cristiandad occidental tomó de la oriental, junto a las de la Anunciación, la Natividad y la Asunción.

La Presentación de Nuestra Señora en el Templo suele confundirse a veces con la Presentación del Niño Jesús en el Templo, fiesta que se celebra el día 2 de febrero en conmemoración de un hecho ampliamente descrito en los evangelios y que corresponde a la ley judía, que obligaba a los israelitas a ofrecer sus primogénitos a Dios.

La presentación de Nuestra Señora no se narra en los evangelios. Es una

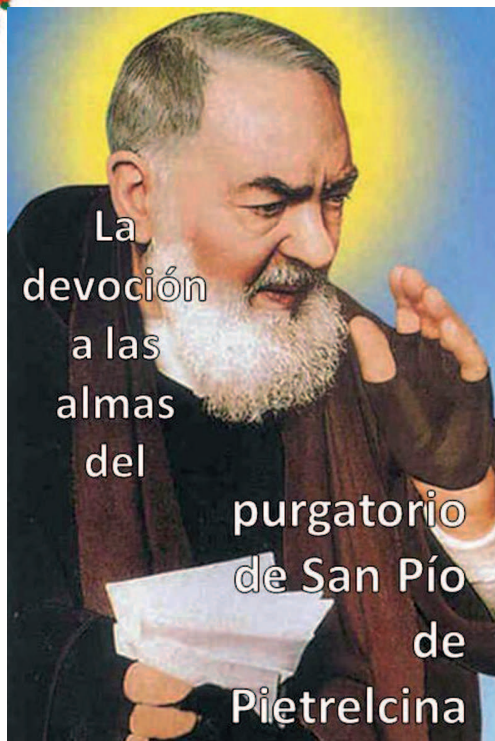
tradición piadosa muy antigua, que ha tenido amplia repercusión en toda la Iglesia universal.

Los tres escritos apócrifos, el Protoevangelio de Santiago, el Evangelio del Pseudo Mateo y el Libro de la Natividad de María, sintetizan el contenido del evento de la presentación de María en estos detalles esenciales: a los tres años de

edad María fue conducida por sus padres, Joaquín y Ana, a Jerusalén para ser consagrada al Señor y dedicada al servicio del templo, en un género de vida recoleta y devota similar al que ya cumplían otras doncellas allí recluidas; subiendo con rapidez por su propio pie las gradas de acceso al santuario, la Virgen niña fue recibida con toda solemnidad por el sumo sacerdote.

San Juan Damasceno afirmaba: *“Nace María en casa de Joaquín y es conducida al templo, y en seguida plantada allí en la Casa de Dios, y nutrida allí por el Espíritu Santo, quedó constituida en asiento de todas las virtudes cual fructuosa oliva; como que habla apartado de su mente toda sensualidad de esta vida y de su cuerpo, conservando así con virginal pureza, no solamente su cuerpo, sino también su alma, cual correspondía a la que habla de llevar a Dios en su seno. “*

Foros de la Virgen



La
devoción
a las
almas
del
purgatorio
de San Pío
de
Pietrelcina

En San Pío de Pietrelcina, como en los grandes místicos, hay vivencias religiosas que asustan y que son inalcanzables para el "cristiano de a pie". En cambio, son plenamente imitables las que componen su "Vida Devota".

El Padre Pío había aprendido desde niño, primero de su mamá y después del párroco, que los difuntos pueden ser ayudados por las oraciones de sufragio y por las obras buenas. Descubrió entonces su especial vocación a abreviar y mitigar los sufrimientos de las Almas del Purgatorio. El deseo de ofrecerse como víctima por las Almas que se purifican fue creciendo día a día en su corazón, y pidió al Señor que se dignara derramar sobre él, y centuplicados, los castigos preparados para ellas.

Siendo joven sacerdote, y después de obtener la autorización de su director espiritual, renovó a Dios esta promesa, y a diario, en el altar, durante la celebración de la santa Misa, en actitud de víctima, se detenía largo rato a orar en el "memento" de los difuntos.

Inculcó con entusiasmo a sus penitentes la devoción a las Almas del Purgatorio, diciéndoles: **«Se ayuda a las Almas que se purifican, con el Rosario y con las obras de caridad. Acudamos a la Virgen para que vaya en su ayuda, aliviando sus penas y el fuego que las atormenta».**

La devoción a las Almas del Purgatorio encontró en el Padre Pío otra manifestación singular.

En el rellano de la escalera interior del convento de San Giovanni Rotondo había y hay todavía un "cartel" con el título **«Modo fácil y breve de ayudar a las pobres almas del Purgatorio»**, y una cajeta de madera, con dos compartimentos, que contiene fichas numeradas como las que se usan para jugar a la tómbola.

El Padre Pío, siempre que subía o bajaba por la escalera, se detenía delante de aquel "cartel". Tomaba una ficha del primer compartimento y buscaba, en la lista, la clase de Almas a la que correspondía el número de la ficha. Depositaba después la ficha en el otro compartimento de la cajeta y seguía adelante mientras recitaba una jaculatoria, un "Requiem" y otras oraciones por aquellas almas que la «suerte» le había señalado. Su ofrenda como víctima y las oraciones que el Padre Pío elevaba y hacía que otros elevaran a Dios obtenían a las Almas en estado de expiación ayudadas sin cuento.

Como demostración se cuenta, por ejemplo, que una tarde, después de la cena, cuando el convento estaba bien cerrado desde hacía ya tiempo, los hermanos de comunidad del Padre Pío oyeron voces que venían del pasillo de entrada, próximo al patio. Aquellas voces gritaban repetidamente: «¡Viva el Padre Pío! ¡Viva el Padre Pío!».

El superior llamó al hermano portero y le ordenó que bajara e hiciera salir a aquella gente. El hermano portero obedeció y se dirigió al pasillo de entrada. Pero ¡cuál fue su sorpresa al comprobar que allí no había nadie, que el pasillo estaba totalmente a oscuras y que la puerta de entrada estaba cerrada y bien atrancada!

Estupefacto, subió al primer piso y fue a contar al superior el resultado de su inspección. La sorpresa del superior no fue menor que la del buen hermano, pero prefirió callar. Pero, al día siguiente, pidió al Padre Pío una explicación de aquel suceso, que le parecía realmente extraordinario. El Padre Pío, con la mayor simplicidad, le respondió que aquellas personas, cuyas voces habían escuchado en el corredor de entrada al convento, eran Almas de soldados muertos, que habían venido a agradecerle las oraciones que había ofrecido por ellas.

Padre Gerardo Di Flumeri



¿CUALES SON LOS PECADOS MÁS CASTIGADOS EN EL PURGATORIO?

María Simma, humilde campesina austriaca, fue bendecida con el don de las Almas del Purgatorio, que la enseñaron cómo sufren y de qué manera podemos ayudarlas.

Los pecados contra la caridad: calumnia, maldición, rencor, querellas provocadas contra la avaricia y la envidia... se castigan muy severamente en el Purgatorio. Y es que muchas veces se peca diciendo palabras y dando opiniones desprovistas de caridad. Una palabra puede matar, una palabra puede sanar. El amor cubre muchos pecados. Salgamos al encuentro de nuestros enemigos con la caridad. **Otro pecado muy castigado es el de la falta de pureza.**

Cada alma siente anhelo por Dios y ese es su mayor dolor. A parte de eso, cada alma está castigada por el pecado que cometió.

A pesar de ello, ningún alma del Purgatorio querría volver a la tierra para seguir viviendo como antes en la oscuridad de este mundo nuestro, porque conoce las cosas que nosotros desconocemos del todo. Ellas sólo quieren purificarse en el Purgatorio igual que el oro se purifica en el fuego.



Libro de su biografía

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO**
TIEMPO DE ADVIENTO a partir de la noche del 31
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Días 1 y 2	Podríamos usar el esquema de la Vigilia de difuntos	Manual pág. 531 (*437)	
Del 3 al 8	31ª semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Del 9 al 15	32ª semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 16 al 22	33ª semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 23 al 29	34ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Día 30	1ª semana de Adviento	Domingo I	Manual pág. 47 y 215 ss. (*29 y 193 ss.)

El mes de **noviembre** comienza con la **Solemnidad de Todos los Santos y la Conmemoración de todos los fieles difuntos**. En el Manual (págs. 531 y *437) tenemos la Vigilia propia de Difuntos por ser una de las extraordinarias celebrada en ANFE tradicionalmente.

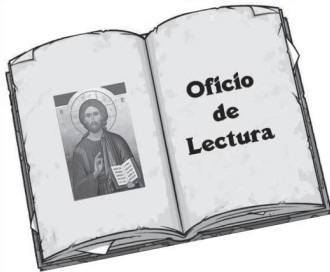
Las Vísperas del día 30 son ya las del 1er. Domingo de Adviento (día 1 de diciembre).

El día **24, Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, terminará el Año de la Fe**, convocado por Benedicto XVI. Con el Adviento, comenzaremos un nuevo ciclo de Temas, pero no olvidemos la riqueza de doctrina que se nos ha impartido y guardemos, para repasarlo e interiorizarlo, este último Tema que cierra el ciclo y nos abre a la Fe en un Dios-Amor y es Luz para nuestro caminar, para *“empeñar la vida en clave de Dios”*.

**Tanto me llamas tú como te busco yo.
Los dos somos encuentro.
Haciéndome el que soy (anhelo y búsqueda),
Tú eres el que eres: don y abrazo.**

Pere Casaldàlga

Para la oración litúrgica



1ª Lectura. De la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 8, 31b-35 . 37-39

Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó y llegó a ser padre de muchas naciones, como se le había anunciado: *Así será tu descendencia*. Su fe no flaqueó, al considerar que su cuerpo estaba como muerto y que también lo estaba el seno de Sara.

Él no dudó de la promesa de Dios, por falta de fe, sino al contrario, fortalecido por esa fe, glorificó a Dios, plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete.

Por eso, la fe le fue tenida en cuenta para su justificación. Pero cuando dice la Escritura: Dios tuvo en cuenta su fe, no se refiere únicamente a Abraham, sino también a nosotros, que tenemos fe en aquel que resucitó a nuestro Señor Jesús, el cual fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.

Justificados, entonces, por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos alcanzado, mediante la fe, la gracia en la que estamos afianzados, y por él nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos hasta de las mismas tribulaciones, porque sabemos que la tribulación produce la constancia; la constancia, la virtud probada; la virtud probada, la esperanza. Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.

En efecto, cuando todavía éramos débiles, Cristo, en el tiempo señalado, murió por los pecadores. Difícilmente se encuentra alguien que dé su vida por un hombre justo; tal vez alguno sea capaz de morir por un bienhechor. Pero la prueba de que Dios nos ama es que Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos pecadores. Y ahora que estamos justificados por su sangre, con mayor razón seremos librados por él de la ira de Dios. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida. Y esto no es todo: nosotros nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien desde ahora hemos recibido la reconciliación.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Abraham fortalecido por la fe, glorificó a Dios convencido de que él tiene poder para cumplir lo que promete.

Salmista.- Nosotros tenemos fe en Aquél que resucitó a nuestro Señor Jesús, el cual fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.

Todos.- Nuestra fe y esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.



2ª Lectura. De la encíclica “Lumen Fidei” del Papa Francisco nº. 17 y 18

La muerte de Cristo manifiesta la total fiabilidad del amor de Dios a la luz de la resurrección. En cuanto resucitado, Cristo es testigo fiable, digno de fe (cf. Ap 1,5; Hb 2,17), apoyo sólido para nuestra fe. «Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido », dice san Pablo (1 Co 15,17). Si el amor del Padre no hubiese resucitado a Jesús de entre los muertos, si no hubiese podido devolver la vida a su cuerpo, no sería un amor plenamente fiable, capaz de iluminar también las tinieblas de la muerte. Cuando san Pablo habla de su nueva vida en Cristo, se refiere a la «fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí» (Ga 2,20). Esta «fe del Hijo de Dios» es ciertamente la fe del Apóstol de los gentiles en Jesús, pero supone la fiabilidad de Jesús, que se funda, sí, en su amor hasta la muerte, pero también en ser Hijo de Dios.

Precisamente porque Jesús es el Hijo, porque está radicado de modo absoluto en el Padre, ha podido vencer a la muerte y hacer resplandecer plenamente la vida. Nuestra cultura ha perdido la percepción de esta presencia concreta de

Dios, de su acción en el mundo. Pensamos que Dios sólo se encuentra más allá, en otro nivel de realidad, separado de nuestras relaciones concretas. Pero si así fuese, si Dios fuese incapaz de intervenir en el mundo, su amor no sería verdaderamente poderoso, verdaderamente real, y no sería entonces ni siquiera verdadero amor, capaz de cumplir esa felicidad que promete. En tal caso, creer o no creer en él sería totalmente indiferente. Los cristianos, en cambio, confiesan el amor concreto y eficaz de Dios, que obra verdaderamente en la historia y determina su destino final, amor que se deja encontrar, que se ha revelado en plenitud en la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

La plenitud a la que Jesús lleva a la fe tiene otro aspecto decisivo. Para la fe, Cristo no es sólo aquel en quien creemos, la manifestación máxima del amor de Dios, sino también aquel con quien nos unimos para poder creer. La fe no sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos: es una participación en su modo de ver.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- La resurrección de Cristo es apoyo sólido para nuestra fe. Si Cristo no hubiera resucitado, nuestra fe no tendría sentido.

Salmista.- Porque Jesús es el Hijo, porque está radicado de modo absoluto en el Padre, ha podido vencer a la muerte y hacer resplandecer plenamente la vida.

Todos.- Cristo no es sólo aquel en quien creemos, la manifestación máxima del amor de Dios, sino también aquel con quien nos unimos para poder creer.



Muchas veces la experiencia nos habla de aprovechados, de los que se sirven de tu trabajo y buena disposición y todavía disfrutan de su 'altura' para recordarte -de vez en cuando- que tú estás por debajo. Así los fariseos e hipócritas de los tiempos de Jesús, tan empeñados en recordar hasta el último precepto, mientras ellos no eran más que sepulcros blanqueados, apariencias hermosas de simple corrupción, profanando incluso el nombre de Dios para justificar sus opciones. Jesús no se 'aprovechó' de nosotros: nos redi-

mió. Cuando la vida no es fácil y requiere lucha y ganas y esfuerzo, lo que menos necesitamos es alguien que cargue sobre nuestros hombros fardos insostenibles. Jesús nos mostró el rostro verdadero de Dios Padre, fuente de todo bien, de toda justicia, de todo amor y paz. ¿Cómo tener fe en un Dios que está esperando el primer traspies para sacudir la vara? La fe, descubre el Evangelio, es la de los sencillos que saben esperar todo de aquel que llaman Abbá.

La fe se convierte en la clave de la búsqueda de Dios: *“Siempre te busqué fuera de mí mismo; en el viento, en la roca, en el abismo, creyendo que en lo inmenso te encontrabas. Y no miré, Señor, a mi costado donde estabas mostrándote a mi lado por la manera con que el pan cortabas”* (Luis Anglada). Nuestro interior nos habla de Dios, somos obra de sus manos y esta condición nos remite perennemente al Creador. Bienaventurados los pobres, los que quieren ser sencillos, los que accogen, los que saben buscar la paz. Son expresiones a las que nos hemos acostumbrado demasiado, pero que deberían resonar como únicas, especiales, más aún: ¡provocadoras! ¿Quién busca ser voluntariamente pobre? ¿Por qué luchar por la paz cuando puedo hacerlo por mis propios intereses? La fe no sólo se tiene: se vive, se practica, se celebra. No sólo nos reconocemos creados, sino que vivimos como hijos de Dios. Aquellos que tuvieron la suerte de convivir en la tierra con Jesús no se contentaban simplemente con reconocerle como Mesías ¡lo celebraban! Y así son frecuentes las cenas, comidas... La fe necesita de la celebración, se nutre en ella. De Jesús se aprende un estilo de vida que culmina en la entrega desinteresada, gratuita. La fe implica la vida. Por eso buscar a Dios es buscarse a uno mismo, encontrar a Dios significa hallar el verdadero sentido de la vida.

Pero no sólo las palabras de Jesús rompen nuestras barreras de egoísmo o vanidad. Otras veces son las propias circunstancias de la vida las que hacen descubrir que no valemos tanto como creemos o incluso que nuestros proyectos se han quedado en agua de borrajas. Jesús lloró por la cerrazón de

Jerusalén, de Corozáin, de Betsaida. La dureza de corazón les impidió creer. Así, los sinsabores de la vida, las contrariedades, los momentos y personas inoportunos pueden encerrarnos en nosotros mismos, en nuestras circunstancias, haciéndonos insensibles a las cosas de Dios y anclándonos en un ayer desgraciado o sin suerte que nos impide pensar en el futuro. La fe es la luz que necesitamos en este empeño, tal como nos recuerda el papa Francisco en su primera encíclica: *“Por tanto, es urgente recuperar el carácter luminoso propio de la fe, pues cuando su llama se apaga, todas las otras luces acaban languideciendo. Y es que la característica propia de la luz de la fe es la capacidad de iluminar toda la existencia del hombre. Porque una luz tan potente no puede provenir de nosotros mismos; ha de venir de una fuente más primordial, tiene que venir, en definitiva, de Dios. La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor, un amor que nos precede y en el que nos podemos apoyar para estar seguros y construir la vida. Transformados por este amor, recibimos ojos nuevos, experimentamos que en él hay una gran promesa de plenitud y se nos abre la mirada hacia el futuro.”*

Cada día es un camino, nos toca optar. Unas veces más decididos, otras con miedo. Sabiéndote vencedor o dudando a veces del resultado de la partida. Oteas el camino recorrido y puedes llenarte de satisfacción: hay muchas cosas muy bien hechas. Quizá por otras toque pedir perdón y rectificar. Pero no por éxitos laborales o puestos de honor. Sino por las personas: cada una es un mundo por descubrir y conquistar, por cada una derramó Jesús su sangre en

la Cruz. Al volver la vista atrás puedes poner rostro a palabras como amistad, servicio, perdón, gratuidad, fidelidad, felicidad. Sabes que de la misma manera que una persona te saca una sonrisa al recordarla, también a ella le sucede lo mismo. ¡Ese es Dios! No un simple recuerdo, sino Eucaristía, presencia viva, resucitada.

Pero no consiste todo en ser un mero recuerdo. Se trata de ser el mejor presente en esta historia. Saber y experimentar que nunca caerás al suelo porque alguien te sostendrá en el trance. O ya caído, sorprenderte por descubrir una mano desinteresada a tu disposición. Una mano, un hombro o una espalda a la que agarrarse o auparse, un corazón para compartir, un futuro para descubrir. La vida no son los problemas, nuestra vida son las personas. No podemos dejar pasar los días quejándonos de problemas y dificultades, sino disfrutar y ayudar y dejarse ayudar por aquellos que conforman nuestra existencia: *“¡Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré!”* (Mt 11, 28).

La vida requiere, pues, atención. Descubrir quiénes queremos formen parte de mi vida, de quiénes es mejor prescindir y aquellos que están esperando tu mano, tus hombros, tu corazón, tu presencia. A veces no tendrán mucho tiempo, pero si puedes estar seguro de sus disposiciones. Si supiéramos aprovechar cada oportunidad, momento, minuto o persona seguro nuestra vida sería bien diferente. Pero somos como nuestras procesiones de Semana Santa con Dolorosa al hombro, nos gusta demasiado que nos compadezcan, que

nos entiendan... Vamos demasiado encumbrados en nuestros dolores sin darnos cuenta de que los demás también los tienen, pero se los tragan para mostrarnos ¡regalarnos! la mejor sonrisa. *“Me gusta el verbo ‘resistir’. Resistir a lo que nos aprisiona, a los prejuicios, a los juicios precipitados, a las ganas de juzgar, a todo lo que es malvado en nosotros y que solo quiere expresarse, a las ganas de abandonar, a la necesidad de quejarse, a la necesidad de hablar de uno mismo en detrimento del otro, a las modas, a las ambiciones malsanas, al desconcierto ambiente. Resistir... y sonreír”* (Emma Dancourt).

Decisión: una vez abierta la puerta que sea con todas las consecuencias, una vez emprendido el camino -¡aunque cueste!- que sea hasta el final; una vez entregado el corazón -¡aunque duela perdonar!- que sea con pasión.

Y coraje: Creer implica testimonio, no se puede encender una lámpara para meterla debajo de un mueble. Sentirse enviado: *“En medio de la masa, corazón con corazón, apretados entre tantos cuerpos en el tren del metro, todos desconocidos, nuestro corazón late como un pajarito apretado en un puño. El Espíritu Santo, todo el Espíritu Santo, en nuestro pobre corazón. El amor, tan grande y tan ancho como Dios mismo, pulsa en mi corazón como un mar que quiere liberarse, que quiere expandirse, entrar en todas esas gentes... Señor, que la costra que cubre mi corazón no sea un obstáculo para que pase tu amor. ¡Pasa! ¡Traspasa! Mis ojos, mis manos, mi boca, son tuyos”* (M. Delbrél).



NOTICIAS Y AVISOS

CELEBRACIÓN DE ASAMBLEA DIOCESANA

Tal como se acordó en el Pleno Diocesano del pasado enero, se celebrará el sábado día 16 de noviembre, en la Casa de Espiritualidad de San Antonio, en Ctra. Villaviciosa, s/nº (al final de Avda. del Brillante, Cerrillo).

El artículo 7 de nuestro Reglamento dice: “La Asamblea Diocesana es el órgano superior de la Asociación en el ámbito diocesano. Tienen derecho a asistir a ella todas las adoradoras, **tanto activas como honorarias**, de todas las Secciones locales de la Diócesis, así como los Directores espirituales y Capellanes de Turno.”

El Orden del Día será el siguiente:

- | | |
|-----------|--|
| 10:00 h.: | Recepción de adoradoras |
| 10:30 h.: | Santa Misa |
| 10:45 h.: | - Apertura de la Asamblea con el saludo de la Presidenta
- Lectura del Acta anterior
- Conocimiento de la Memoria de actividades
- Informe de Tesorería
- Espacio abierto por si alguna adoradora necesita preguntar algo y aclaración de las dudas que tuviera. |
| 12'00 h.: | Rezo del Ángelus y descanso |
| 12:30 h. | Clase práctica con proyección de diapositivas. |
| 13:30 H. | Descanso |
| 14:00 h.: | Almuerzo |
| 15:45 h.: | Exposición del Santísimo Sacramento, rezo del Santo Rosario y acto de desagravio al Santísimo. Oración personal bendición y reserva, terminando con el canto a la Virgen. |
| 17:00 h. | Despedida |

La comida son 10 euros. Tenemos plaza en el comedor para 105 personas. **La fecha límite para hacer la reserva finalizará el día 11 de noviembre.** Cubiertas las plazas, el resto tendrá que llevarse su comida. Debéis llamar a la Secretaria, Nani Barona, al 957-66-71-05, o a la Presidenta al 957-23-57-71.

Con el fin de ahorrar tiempo y evitar aglomeraciones, **cada presidenta de Sección** se encargará de recoger el dinero de la comida de las adoradoras que la acompañen, y será ella la que se acerque a la Tesorera para pagar.

CÓRDOBA

Vigilia extraordinaria de los Difuntos

Se celebrará el **sábado día 2, a las 21 horas, en la Iglesia de la Trinidad**. Será una vigilia abierta para todo el que quiera ir.

Podéis ir acompañadas de vuestra familia o amistades. Recordad que la oración en común y ante el Santísimo Sacramento es muy efectiva y hace mucho bien a nuestros difuntos.

In memorian

El pasado mes de agosto, falleció la adoradora honoraria **Purificación Carranza Guzmán**. Perteneció al turno de Santa Isabel de Hungría. Fue adoradora activa junto a su esposo desde la inauguración del turno de matrimonios, hasta que, por enfermedad y viudez, se fue a vivir cerca de sus hijos. Que descanse en paz. Rogamos una oración por su alma.

La Sección

DOS TORRES

In memorian

* El pasado 25 de Junio falleció **Teodora Misas Fernández**, que aunque tenía limitaciones físicas, procuraba no faltar a nuestras vigiliass.

* El día 5 de Agosto subió al cielo nuestra entrañable **Altagracia Portal Rodrigo**, que fue Secretaria de nuestra Sección desde su fundación allá por los primeros meses de 1.980. No faltó a ninguna de nuestras vigiliass siendo ejemplar su testimonio y entrega al cargo que tenía asignado, reflejando desde las primeras actas la historia de creación y funcionamiento de ANFE en nuestra localidad.

La Sección

AÑORA

In memorian

El día 4 de septiembre falleció nuestra hermana adoradora **Victoriana García Ruiz**. Fue adoradora desde la inauguración de la Sección, asistiendo a todas las vigiliass a pesar de ser ciega de nacimiento. Sus últimos años, ya no podía asistir por sus muchos achaques.

La Sección

BECA NÚM 20 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	1.720'00 €
Una Adoradora del turno de Sagrados Corazones (Trinidad)	26'00 €
TOTAL	1.746'00 €

Como veréis, vamos muy atrasadas con la Beca para nuestro Seminario, nos falta mucho aún. Ya sabemos que los tiempos no son fáciles, pero hagamos todas un pequeño esfuerzo por alcanzar la cantidad que nos hemos propuesto. Dios nos pagará la generosidad que demos.

Ley una vez en un libro precioso sobre las almas del Purgatorio (no me acuerdo su nombre), que nunca llegaremos a comprender lo suficientemente claro que una limosna, pequeña o grande, dada a favor de las almas del Purgatorio (en este caso por las de nuestras familias), se la damos directamente a Dios. Él acepta y recuerda como si se la hubieran dado directamente a Él.



Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del BBVA es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de Cajasur: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

Correos electrónicos de ANFE para comunicaros

Presidenta: anfecordoba@yahoo.es

Secretaria: nanibj@hotmail.com

Tesorera: asuncionchamizo@yahoo.es

EN ESTE MES CELEBRAMOS

SEMANA 2ª DEL SALTERIO

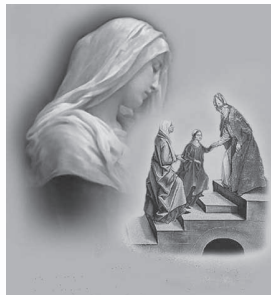


Día 1.- viernes.- Solemnidad de Todos los Santos.- Vuestra recompensa será grande en el cielo: con los santos.

Día 2.- Sábado.- Conmemoración de todos los fieles difuntos.- Ofrezcamos todas las oraciones y sacrificios que podamos por todas las almas que han dejado ya este mundo.

Día 9.- Sábado.- Dedicación de la Basílica de Letrán.- San Agustín recomienda: "Cuando recordemos la Consagración de un templo, pensemos en aquello que dijo San Pablo: 'Cada uno de nosotros somos un templo del Espíritu Santo.

Día 17.- Domingo 33 del tiempo Ordinario.- Día de la Iglesia Diocesana.- La Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor. Ayuda a tu parroquia, ganamos todos.



Día 18.- Lunes.- Dedicación de las Basílicas de San Pedro y San Pablo. Propongámonos tener siempre el más grande respeto y veneración por nuestros templos.

Día 21.- Jueves.- Presentación de la Santísima Virgen.- Según la tradición, sus padres llevaron a la Virgen María al Templo a la edad de tres años.

Día 24.- Domingo.- Fiesta de Jesucristo Rey del Universo.-



Hoy termina el "AÑO DE LA FE".-

Día 30.- Sábado.- San Andrés, apóstol.- Uno de los doce apóstoles, hermano de simón Pedro. Murió mártir en una cruz en forma de X.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios).	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer jueves 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	DIAS	HORAS
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves